

TENIS BARCELONA OPEN BANC SABADELL-62.º TROFEO CONDE DE GODÓ

El japonés Kei Nishikori suma su primer título sobre tierra en Barcelona en 73 minutos y cediendo sólo cuatro juegos

LA CRÓNICA

Dagoberto Escorcía
Barcelona



Pim-pam-pum. Visto y no visto. Como si fuera el expreso japonés, o el tren bala, también conocido por el nombre de *Shinkansen*. Kei Nishikori, 24 años y 17 del mundo, voló sobre la tierra de la pista central del Tenis Barcelona para conquistar su primer título sobre esta superficie. El japonés, entrenado por Michael Chang, el campeón más precoz de Roland Garros (1989) con 17 años y 3 meses, necesitó una hora y 13 minutos para vencer al colombiano Santiago Giraldo al que sólo permitió ganar 4 juegos, lo que supone que la de ayer fue la final con menos juegos disputados (16) por delante de la del 2011 en la que Rafa Nadal venció a David Ferrer (6-2, 6-4). El campeón del torneo, el primer extranjero que lo gana desde el triunfo del argentino Gastón Gaudio en el 2002, recibió un talón de 422.100 euros, mientras que el finalista se llevó 192.450 euros.

La final inédita del Trofeo Godó tenía un favorito claro, Nishikori por ranking, porque tenía más experiencia que Giraldo en este tipo de finales, y, especialmente, por juego no podía perder la oportunidad que tenía de ganar su segundo título de la temporada y el cuarto de su carrera. Era la segunda vez que disputaba una final sobre la pista preferida de su preparador y esta vez no le podía fallar. Hacia la esquina donde se encontraba Chang se fue Nishikori a abrazarse con él y a dedicarle el triunfo después de ver como una nueva pelota de Giraldo se estrellaba en la red. Se agachó con la raqueta en la mano, lanzó sus brazos al cielo, dio la mano al colombiano, y volvió a

Un 'Shinkansen' sobre

cantar su victoria. Era su estreno y cumplía así con lo que anda diciendo Chang de él: "Es el mejor tenista japonés de la historia, y pronto estará entre los diez mejores del mundo".

Giraldo lo sabía perfectamente. Sabía que su heroicidad había sido eliminar a Nicolás Almagro, verdugo del octocampeón del torneo Rafael Nadal. Que su gran éxito era estar ahí, en el último día del Barcelona Open Banc Sabadell, disputando una final del torneo con mayor dotación económica de su categoría y ante una pista central que se llenó completamente pese a que los finalistas no eran tan conocidos ni famosos. Jugó Giraldo, no obstante, mejor ante Almagro que contra Nishikori. Falló menos en la semifinal, donde estuvo más sólido y no se dejó presionar por los nervios. Muy pocos aficionados le daban opción, sobre todo lo hacían los que creen en las cábales de este deporte. Giraldo había sal-

EL ESPEJISMO

Giraldo se esfumó tras ganar los dos primeros juegos. Después perdió ocho consecutivos

Kei Nishikori		6	6
Santiago Giraldo		2	2
Nishikori		Giraldo	
2	Aces	2	
1	Dobles faltas	5	
21/28	Pts ganados 1er saque	17/25	
8/25	Pts ganados 1er resto	7/28	
19	Golpes ganadores	10	
5/7	Breakpoints ganados	1/2	
21	Errores no forzados	18	
63	Total puntos ganados	43	
Duración 1h 13m			

vado cinco puntos de partido en la segunda ronda del torneo ante el austriaco Dominic Thiem y eso suele dar vida y confianza a cualquier tenista hasta acabar venciendo el título. Giraldo no pudo. Ha hecho algo grande para su país, pero para ganar un título todavía tiene que mejorar un poco más.

El comienzo del colombiano no fue malo. Sacó y ganó (1-0).



Restó y rompió el saque de Nishikori (2-0). Volvió a sacar y con 15-15 un derechazo del japonés fue cantado *out* por un juez de línea. Nishikori pidió al juez de silla que bajara y comprobara la marca, el árbitro bajó y dio por válida la pelota del asiático (15-30). Giraldo pidió repetir el punto, pero no tenía razón. Y ahí se fue del partido. Después de

esa jugada, Giraldo no fue más un finalista con opción al título, sino que se convirtió en un finalista perdedor. La jugada polémica seguro que no influyó más en su actuación que el progreso de Nishikori en la pista, que coincidió con el camino que emprendió Giraldo hacia la mediocridad.

Nishikori pasó de perder 0-2 a endosarle ocho juegos seguidos.

El 6-2 sucedió en apenas 36 minutos, y sólo unos minutos más tarde, el japonés mandaba 2-0 en la segunda manga. Nishikori poco a poco ganó precisión, afinó sus golpes, explotó su revés, tan parecido al que pegaba Chang, exprimió sus derechas cruzadas a media pista. Giraldo, con una derecha potente, fue hacia el lado contrario. Sus golpes parecían necesi-

“Lo celebraré estos días con una paella”

MARTA MATEO
Barcelona

Pisó por primera vez la tierra batida con 12 años, de ahí que 12 después el primer sorprendido fuera el propio campeón. Kei Nishikori entró en la sala de prensa tras el chapuzón en la piscina del Real Club de Tenis Barcelona contagiando alegría, pero también desconcertado por jugar e imponerse en una final contra alguien que no fuese de casa y en una superficie que adora, pero que hasta ayer no se le había da-

do tan bien como la rápida.

“Si tengo que ser sincero, me sabía mal no ver españoles en esta final, porque siempre son ellos quienes la juegan. Pero sentí que podía llegar y que podía ganar, como afortunadamente ha sido. Estoy muy feliz”, confesaba el desde hoy número 12 del mundo, que levantó -con mucho esfuerzo, por el peso del trofeo, unos 15 kilos- su primer título en tierra. Tan feliz está Kei que alargará su estancia en la ciudad con un firme objetivo: “Me quedaré unos días más aquí y celebraré el título

con mi equipo con una paella”.

“Chang da suerte. De los dos torneos que he ganado este año, en los dos ha estado en la pista”, decía Nishikori sobre Michael Chang, su entrenador a tiempo parcial, el hombre que todos buscaban ayer, el mismo que le felicitó fríamente al coronarse. Kei quiso acordarse también del técnico que le acompaña siempre, el argentino Dante Bottini. “El me ha ayudado a estar cerca del top-10”.

La cifra mágica de los diez mejores es ahora la siguiente meta



Nishikori, junto a su fisio y sus entrenadores, Bottini y Chang

PEDRO MADUENO